

## Pisando fuerte

Susana tiene 16 años y de mayor quiere ser agricultora ecológica y orgánica. Manuel, de padres arquitectos, quiere dedicarse al urbanismo y hacer de las ciudades un entorno más saludable y humano. Diego, apenas tiene 15, y sueña con subir a uno de los barcos de la organización; preside su dormitorio una gran foto del Rainbow Warrior. Elena quiere ser bióloga, tiene 18 y el año que viene comenzará la Universidad... Futuros abogados, cocineros, biólogos o empresarios que ahora tienen entre 14 y 21 años, que vienen pisando fuerte. Si, suena a tópico pero es cierto, estos chicos vienen pisando muy fuerte. Y sus pasos siguen la misma senda: el amor por la naturaleza, por la defensa del medio ambiente y por el activismo.

No han alcanzado la mayoría de edad y ya tienen un "largo historial" de activismo. Algunos llegaron de la mano de familiares, que ya eran socios de la organización, otros tomaron la iniciativa y se acercaron directamente. Muchos han pasado por los

campamentos de verano de Greenpeace, por los campos de trabajo, por alguna experiencia de voluntariado o han participado en alguna actividad de la organización.

Para intentar cohesionar y dotar de medios y estructura a todos estos jóvenes que a día de hoy mantienen algún tipo de relación con Greenpeace, la organización empezó a dar vueltas hace tiempo a la creación de una sección juvenil. Con ella se pretende dar un espacio a los jóvenes que se han ido acercando durante años a la organización y también abrir las puertas al activismo y a la defensa del medio ambiente para las nuevas generaciones. Hace pocas semanas se constituyó la misma y se creó la primera Junta Directiva infantil: es mucho el trabajo que tienen por delante, pero más son las ganas, la fuerza y las ilusiones que tienen esta cantera de futuros ecologistas que hoy comienzan a poner las primeras piedras de este nuevo sueño.



## Carmen, Rubén y Elena, la joven Junta

Hola. Somos Carmen, Rubén y Elena. Nos cuesta creer que fue hace ya casi una década cuando empezamos a ir a los campamentos. Poco a poco nos fuimos implicando cada vez más, nos hicimos socios, fuimos al monte Aneto para ver el retroceso de los glaciares, participamos en nuestras "acciones", creamos la Red de Jóvenes junto con un montón de chavales más...

Este año se formó la Sección Juvenil de Greenpeace y nosotros somos la Junta Directiva Juvenil transitoria; hemos estado escribiendo el Reglamento y cuando lo cerremos se convocarán las elecciones de donde saldrá la primera Junta Directiva.

Estamos muy ilusionados con la idea de saber que los jóvenes vamos a tener voz y voto dentro de la organización y vamos a poder desarrollar nuestras propias ideas. Creemos que tenemos mucho que decir y que hacer respecto al medio ambiente, ya que es nuestro propio futuro el que está en juego.

Gracias a todos los que nos han ayudado y lo siguen haciendo en este proyecto. Queríamos animar a todos los jóvenes a que os unáis a Greenpeace para participar de una forma más activa y votar en las primeras elecciones juveniles de la historia de Greenpeace.



**Jesús Navarro**, presidente de Greenpeace

Os presentamos un nuevo proyecto que tiene la voluntad de aumentar nuestra base social entre los más jóvenes. La juventud nos puede aportar energía, creatividad y otras formas de trabajar. Todos ellos son valores que serán fundamentales ahora y en el futuro para que Greenpeace tenga cada vez más influencia en la sociedad y consiga mayores éxitos en sus campañas.

En Greenpeace llevamos años trabajando en proyectos de educación ambiental para niños y jóvenes, principalmente a través de nuestros campamentos de verano.

Recientemente hemos creado la Red de Jóvenes que participan en proyectos de apoyo a nuestros objetivos en defensa de la paz y el medio ambiente.

Lo que aquí os presentamos es un paso fundamental en la integración de los niños y jóvenes en la asociación: la creación de la sección infantil y juvenil. Esta decisión fue tomada en la última Asamblea del Consejo y tiene dos objetivos fundamentales: por un lado dar cobertura legal a nuestros socios menores de edad, y, por otro, integrarlos en los órganos de gobierno de la asociación para que su voz sea tenida en cuenta en las decisiones estratégicas.

La semilla está plantada. Estamos seguros que este reto que hoy ponemos en marcha dará sus frutos dentro de muy poco y empujará con nueva savia la misión de nuestra organización de defensa del medio ambiente y la paz.

